

El centenario de Turró (1854-1926)

El Colegio Provincial de Veterinarios, en colaboración con la Real Academia de Medicina y el Laboratorio Municipal de Barcelona, han organizado un homenaje a la memoria de Ramón Turró en el primer centenario de su nacimiento. Los actos se han celebrado en los locales del Colegio y de la Real Academia, durante los días 16 y 17 del pasado diciembre.

Es difícil resumir en pocas líneas la ingente labor del sabio veterinario, hombre de universales conocimientos, de ciencia y sapiencia; para recordar alguna de las muy variadas facetas de la vida y labor de Turró han intervenido cinco conferenciantes, que cada uno ha estudiado la obra turroniana en un as-

pecto peculiar. La Veterinaria española se enorgullece de haber podido contar con un profesional de la cultura y prestigio de Turró, que fué director del Laboratorio Municipal de Barcelona.

Los compañeros de la capital catalana han interrumpido unas horas su labor profesional cotidiana para dedicar un recuerdo a la memoria del gran veterinario: los actos en recuerdo de tan ilustre antepasado honran mucho a los organizadores, y muy destacadamente a presidente del Colegio, José María Sécurell, que ha puesto en juego una gran actividad, animado de inmenso entusiasmo para dar la debida grandiosidad a todos los actos.

El día 16, en el salón de actos del Colegio de Veterinarios, se inicia este homenaje.

Inmediatamente, el Sr. Sanz Egaña leyó un trabajo titulado «Glosas de un lector de la filosofía de Turró», tema muy distante de la ciencia veterinaria; que fué una actividad que dió prestigio universal a Turró. La obra filosófica de Turró, a pesar de que mucha quedó inédita, logró en su tiempo fuese reproducida en alemán y francés, y mereció comentarios de prestigiosos pensadores tanto españoles como extranjeros.

Con gran dominio de los temas y con lenguaje sencillo, el señor Sanz Egaña glosó la personalidad filosófica de Turró exponiendo algunas de las teorías y conclusiones del maestro en relación con los orígenes del conocimiento y su demostración experimental.

A continuación, don Cayetano López discípulo del Turró bacteriológico, desarrolló el tema «Turró y su personalidad». Conferencia muy amena, recordando la labor del sabio investigador, sus descubrimientos en el terreno de la bacterio-

CIENCIA VETERINARIA.

BOLETIN

SE PUBLICA LOS DIAS 1, 10 Y 20

Plaza de Santo Domingo, 13. - Teléfono 22 19 56

Madrid, 1 de enero de 1955

AÑO XVI

logía, la inmunología, la epidemiología, etcétera, etc., juzgada a través de los años, alcanza la categoría de precursor en el estudio de muchos fenómenos biológicos. También hizo referencia a variados episodios que definen la recia personalidad de hombre, de sabio, de maestro.

El día 17, en la Real Academia de Medicina, con las mismas personalidades, bajo la presidencia del doctor Corominas, gran concurrencia de académicos y público, continuaron las conferencias.

El doctor Dargallo Hernández, director del Laboratorio Municipal, desarrolló el tema «Turró y el Laboratorio Municipal». La labor oficial, una parte muy alicuota de la obra total, se desarrolló al frente de este Laboratorio, que Turró supo prestigiar y elevar a gran categoría científica, que después sus sucesores y discípulos han sabido mantener.

Don Angel Sabatés, veterinario, académico de número, desarrolló el tema «Turró, académico y algo más». Un trabajo documentadísimo, mucha de la información vivida por el autor, nos dejó una visión completa de la vida de Turró

proteforme y desarreglada, con destellos de genialidades.

Por último, el doctor Nubiola, académico, amenizó la sesión con el tema «Turró, anecdótico», cerrando el ciclo con referencias curiosas de la vida y ventura de Turró, que si fué grande y gloriosa como filósofo, como bacteriólogo también fué fecunda en peripecias triviales como hombre.

A pesar de tan interesantes trabajos, la obra turróniana permite todavía nuevos estudios, nuevas glosas; lo grande nunca se agota. Hombre como todos los espíritus de excepción, se anticipó a su tiempo con extraordinaria lucidez y acierto; su obra tampoco murió con el tiempo: pervive y se mantiene actual.